



Raymundo Riva Palacio

■ Déja vú en Copenhague

COPENHAGUE.— Todo aquí está marcado por territorios. En las calles, luchan los pendones que celebran la cumbre del cambio climático en la capital danesa, y las pancartas de protesta de repudio a los líderes del mundo. “No cambien el clima”, dice una, “cambien la política”. En los hoteles, las negociaciones a puerta cerrada no alcanzan el acuerdo prometido como maní. No saldrá de aquí un consenso sobre reducción de emisiones durante los 40 próximos años y cómo va a financiarse el esfuerzo salvo, esperan, el compromiso para volver a intentarlo el próximo año, en México. Hay ejércitos de diplomáticos en su Torre de Babel forcejeando, y ejércitos de manifestantes de 62 países que cayeron aquí para protestar contra los gobiernos y, también, para causar problemas a la policía.

La Cumbre del Medio Ambiente de las Naciones Unidas arrancó su tercera semana, la última y la más crítica. La primera pasó casi inadvertida. En la segunda, las delegaciones gubernamentales lucharon cuerpo a cuerpo en dos bandos bien marcados: los países ricos, con Estados Unidos a la cabeza, y el mundo en desarrollo, concentrado en el Grupo de los 77, herencia de los grandes líderes del Tercer Mundo en los setenta —que ahora son 130 naciones— y China, mientras centenares de ONG pronosticaban un Armagedón por el calentamiento de la tierra. En ésta tratan de forjar los acuerdos, cuando menos aquel que reconozca que hay desacuerdos y que alcance el compromiso para resolverlos en 2010.

Más de 90 jefes de Estado y de Gobierno comenzaron a llegar a esta capital que está totalmente desbordada —esta noche ya había 40—, para definir posiciones y el futuro inmediato el jueves y viernes. El lunes arrancó una cumbre paralela de alcaldes —en la que participa el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard—, y el miércoles, en representación de la Conferencia de Gobernadores, Fidel Herrera, de Veracruz, presentará en un panel un alegato provocador: lo global, como el cambio climático, tiene impacto en lo local. Después de todo, si se calientan los grandes lagos en el norte de Estados Unidos, como se prevé, el nivel del agua subirá varios centímetros e impactará en el Golfo de México, que

inundará Coatzacoalcos.

De todo hay aquí. Reuniones de legisladores de todo el mundo, y encuentros de artistas, conferencias paralelas en toda la ciudad y contingentes de activistas que no dejan de llegar a un Copenhague convertido en lata de sardinas. Los daneses se sobrestimaron. Junto con las Naciones Unidas organizaron una cumbre climática el doble de grande de Kioto en 1997, sin la infraestructura japonesa. No hay una sola habitación de hotel en 50 kilómetros a la redonda, por lo que tuvieron que extender la zona de huéspedes a Malmö, Suecia, a 18 kilómetros de distancia, cruzando por túnel y puente el Mar Báltico, y llevar a su costa a tres cruceros para servir de alojamiento.

El Bella Center, corazón de la cumbre, tiene capacidad para 15 mil personas, pero los daneses acreditaron a 40 mil, con lo que el lunes provocaron colas de cinco horas —uno de los afectados fue el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard—, y no fueron pocos quienes nunca pudieron entrar. No hay autos disponibles para rentar, pues el gobierno tomó todo lo que había. Hay bicicletas —una tercera parte de los daneses se transporta de esa for-

ma—, pero con lluvias de agua-nieve —las condiciones climatológicas más miserables que se puede encontrar—, ese medio de transporte, aun a los tolerables menos dos grados centígra-



Fecha 16.12.2009	Sección Política	Página 28
----------------------------	----------------------------	---------------------

dos, es un desafío que pocos aceptan.

Por alguna razón, Copenhague es una especie de *déjà vu*. Los mismos grupos con banderas diferentes. La organización de la protesta es similar a las que se ven en las cumbres de la Organización Mundial de Comercio y en las reuniones anuales del G-8, las naciones más industrializadas del orbe. Siempre hay una discusión profunda e insalvable entre los que son ricos y los que son pobres, entre los opresores y los oprimidos. Al final la discusión es la misma: económica.

La cumbre climática se trata de eso. Los países ricos, que se han hecho ricos al mismo tiempo que han contaminado al mundo durante más de 150 años, quieren que los países pobres reduzcan las emisiones de dióxido de carbono en los mismos porcentajes que ellos. Pero los países pobres dicen que por qué van a pagar el costo, a costa de su desarrollo. Los chinos piden que el recorte de las emisiones se mida en términos de

población, con lo cual, al tener una sexta parte de la población mundial, la fórmula les resultaría benéfica. Estados Unidos dice que mejor que se establezca en función del ingreso per cápita, con lo cual los países ricos vuelven a tener la mano. Estos dos países tienen mucho que ganar y perder, pues suman el 40 por ciento de la emisión de dióxido de carbono en el mundo.

La tercera vía, que propone un grupo mediador presidido por las Naciones Unidas, del que forman parte los anfitriones, México y Australia, es que el recorte de las emisiones se realice en función de la responsabilidad que tienen en la contaminación del medio ambiente. Pero eso no basta. Se necesita una fuerte inyección de recursos para que las economías emergen-

tes y las más pobres vayan cambiando su tecnología hacia una menos contaminante. El Banco Mundial dice que se necesitan 30 mil millones de dólares anuales durante los tres próximos años. La Unión Europea está dispuesta a dar diez mil, y el presidente Barack Obama pidió al Congreso —sin respuesta aún—, mil 200 millones. Si no hay dinero, dicen los países en desarrollo, los ajustes para adaptar y mitigar el impacto del cambio climático, serán en sus tiempos. Que paguen los ricos, que se hicieron ricos contaminando el mundo. Parece muy justo, pero no para ellos. ■

rivapalacio@ejecentral.com.mx
www.twitter.com/rivapa

■

*Si no hay dinero,
dicen los países
en desarrollo, los
ajustes para
adaptar y
mitigar el
impacto del
cambio
climático, serán
en sus tiempos*